

CULTURAS EN MOVIMIENTO: NUEVOS APORTES DE JAMES CLIFFORD A LA ANTROPOLOGIA CONTEMPORANEA.

Juan Carlos Skewes

RESUMEN:

En este artículo discuto la visión de James Clifford tal cual es expuesta en su último libro, Rutas. Los principales tópicos recogidos en la discusión son: la tensión entre estabilidad y movimiento, la mirada metodológica de una antropología multilocal, y la etnografía autoconciente. Aunque iluminador, el trabajo de Clifford no logra identificar alternativas para traducir su agenda en los cambios a los que él aspira. Sin embargo, el autor plantea temas dignos de ser considerados por la antropología contemporánea. Entre estos sobresale la negociación de significados entre el investigador y la comunidad.

INTRODUCCION

Uno de los jardines de la Universidad de Stanford en Palo Alto, California, alberga una colección de esculturas construidas *in situ* por un grupo de artistas de Papúa Nueva Guinea. La obra, visitada por turistas, estudiantes y académicos, es fruto de la gestión de un estudiante de antropología quien, en 1994, invita a un grupo de escultores quienes atraviesan el Pacífico y se instalan en el campus para dar forma a troncos traídos de Papúa Nueva Guinea (Clifford 1997: 195-96).

La metáfora ilustra las profundas transformaciones que desafían al pensamiento antropológico al concluir el siglo. ¿Son *auténticas* esas esculturas? ¿Qué es lo local: allí donde se produjeron, los materiales con que se hicieron, o los artistas que las esculpieron? ¿Representan estas esculturas la cultura de Mount Hagen, o, por el contrario, son más bien *souvenirs* producidos para turistas y viajeros ansiosos por encontrar lo exótico? ¿Qué tipo de cultura es ésta que se funda más en la fusión de tradiciones que en el impulso creador de una sola comunidad? ¿De qué forma podemos caracterizar esta cultura en tránsito que se hospeda por un momento en California, germina allí y luego se retira? ¿A qué sirven los productos culturales dejados por esta experiencia, *souvenirs* incluidos? En este jardín de Stanford florecen las preguntas que animan el pensamiento de James Clifford, quien una vez más convoca a la reflexión disciplinaria. Y lo hace en un estilo polémico que puede generar profundas adhesiones o iras descontroladas entre sus colegas, sin, en caso alguno, dejarles indiferentes.

En este artículo pongo de relieve los aportes de James Clifford en su nueva aproximación a la antropología. Se trata de un Clifford, aunque no menos conciente del carácter cultural del discurso antropológico, más inmerso en la historia. Su lectura representa un replanteamiento y sistematización de las tareas a que se enfrenta la disciplina al terminar el siglo veinte. Por lo pronto, está la certeza de que las culturas no escapan a su concatenación en un orden mundial, establecido sobre la base del desarrollo del capitalismo. En este contexto, Clifford se da a la tarea de descubrir la diversidad de interpretaciones y

